

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <http://www.researchgate.net/publication/280010344>

IMPULSIVIDAD, BÚSQUEDA DE SENSACIONES Y AUSENCIA DE EMPATÍA COMO FACTORES DE RIESGO DE LA DELINCUENCIA JUVENIL: UN META-ANÁLISIS INCLUSIVO

THESIS · JULY 2015

DOWNLOADS

3

VIEW

1

1 AUTHOR:



Master De PTOJFIS

University of Santiago de Compostela

27 PUBLICATIONS 0 CITATIONS

SEE PROFILE

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**Máster Universitario en Psicología del Trabajo y las
Organizaciones, Psicología Jurídico-Forense y de la Intervención Social**



**IMPULSIVIDAD, BÚSQUEDA DE SENSACIONES Y AUSENCIA DE
EMPATÍA COMO FACTORES DE RIESGO DE LA DELINCUENCIA
JUVENIL: UN META-ANÁLISIS INCLUSIVO**

Trabajo Fin de Máster
Curso académico: 2014/15

AUTORA: LAURA FÉRRIZ ROMERAL

Santiago de Compostela, Junio de 2015

Don Jorge Sobral Fernández, catedrático de la Universidad de Santiago de Compostela y profesor del Máster Universitario en Psicología del Trabajo y las Organizaciones, Psicología Jurídico-Forense y de la Intervención Social (PTOJFIS) de la Universidad de Santiago de Compostela, INFORMA favorablemente sobre el Trabajo Fin de Máster “IMPULSIVIDAD, BÚSQUEDA DE SENSACIONES Y AUSENCIA DE EMPATÍA COMO FACTORES DE RIESGO DE LA DELINCUENCIA JUVENIL: UN META-ANÁLISIS INCLUSIVO” realizado por la alumna Laura Férriz Romeral en el marco del citado Máster Universitario en PTOJFIS (curso 2014/2015), y hace constar que reúne todos los requisitos y condiciones para su presentación y defensa pública.

Y para que así conste, firmo el presente documento

En Santiago de Compostela, a 29 de Junio de 2015,

Dr. Jorge Sobral Fernández
Director

Laura Férriz Romeral
Autora

IMPULSIVIDAD, BÚSQUEDA DE SENSACIONES Y AUSENCIA DE EMPATÍA COMO FACTORES DE RIESGO DE LA DELINCUENCIA JUVENIL: UN META-ANÁLISIS INCLUSIVO

Laura Férriz

Universidad de Santiago de Compostela

Resumen. La evaluación del riesgo de la delincuencia en menores es un elemento clave para reducir las conductas delictivas en esta población al permitir conocer qué factores son capaces de predecir la delincuencia. Diversas investigaciones han mostrado que la impulsividad, la búsqueda de sensaciones y la empatía son factores cruciales para la predicción de la delincuencia juvenil. No obstante, a lo largo de numerosos estudios, la intensidad de la relación entre estas variables y la delincuencia juvenil varía significativamente, sin obtenerse un valor exacto que permita determinar de manera precisa el grado de dicha relación. Además, históricamente han sido muchas las voces que desde un discurso vinculado al sociologicismo, restan importancia a las variables de personalidad a la hora de pretender explicar el fenómeno de la delincuencia, imponiendo perspectivas fundamentalmente ambientalistas y contextuales. Por tanto, este estudio es un meta-análisis que tiene como objetivo determinar el grado de relación entre cada una de estas variables de personalidad y los actos ilegales en menores y mostrar hasta qué punto estas características temperamentales son importantes en esta problemática. Los resultados indican que, efectivamente, existe una relación de una intensidad moderada entre esas tres variables y la conducta delictiva. Finalmente, se discuten las implicaciones de estos resultados así como las futuras líneas de trabajo e investigación.

Palabras clave: Delincuencia juvenil, factores-de-riesgo, personalidad, impulsividad, búsqueda de sensaciones, empatía, meta-análisis, revisión.

INTRODUCCIÓN

Contexto legal: tratamiento judicial de la delincuencia juvenil a lo largo de la historia

El tratamiento penal otorgado a la delincuencia en menores ha sufrido

importantes cambios de paradigma a nivel mundial a lo largo del tiempo.

En una primera época se imponía el “modelo punitivo”, el cual consideraba a los menores como “adultos en miniatura”, por lo que el trato penal se regía por las

mismas reglas que el trato concedido a los adultos.

Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el modelo punitivo comenzó a ser reemplazado por el “modelo de protección”, donde se consideraba al menor como una víctima a la que había que proteger en situaciones “irregulares” como son los menores en situaciones de riesgo o los menores delincuentes.

No obstante, en 1985, la Asamblea General de las Naciones Unidas expide las Reglas de Beijing para la administración de la justicia de menores. Entre sus principios se encuentran la aplicación excepcional de la prisión preventiva, la protección a la intimidad o la proporcionalidad y pluralidad de las medidas resolutivas.

Esta misma institución, en 1989, creó las Reglas de La Habana, es decir, las Reglas para la protección de menores privados de libertad, donde se vela en todo momento por los derechos humanos de los menores y por respetar sus garantías fundamentales.

Todo ello favoreció la aprobación de la Convención sobre los Derechos de los Niños por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1989), donde se asumió la doctrina de la protección integral de los derechos de la infancia. Mediante dicha Convención se promueven reformas que cuestionan el modelo de protección. Así, los menores dejan de ser víctimas

inocentes que necesiten protección, surgiendo el “modelo de responsabilidad”, en el que el menor tiene responsabilidad sobre las acciones que lleva a cabo pero sin olvidar que se trata de sujetos titulares de derechos. Por tanto, este modelo intenta integrar la reeducación de estos menores con lo judicial, de modo que se aplica un modelo garantista y unas medidas de carácter educativo.

Entre los postulados principales de la Convención de los Derechos del Niño en el campo de la justicia penal se encuentran: la aplicación garantista al derecho penal juvenil, el establecimiento del principio del interés superior del niño y el principio de intervención mínima.

Evaluación del riesgo de delincuencia: desarrollo histórico, utilidades y necesidad de implantación en el Servicio de Justicia Juvenil

La evolución que ha sufrido la evaluación del riesgo de delincuencia en las últimas décadas ha permitido pasar de contar con evaluaciones basadas en el juicio clínico no estructurado a aproximaciones de evaluaciones estructuradas basadas en las investigaciones científicas acerca de los factores de riesgo y de protección.

En un primer momento, se comenzó a emplear el constructo de “peligrosidad”, el

cual es definido como la propensión de una persona a cometer actos violentos (Scott y Resnick, 2006). La valoración de la peligrosidad se basaba en una entrevista con el paciente y en informaciones complementarias, como los expedientes judiciales o de los servicios sociales (Gisbert-Calabuig, 2004). No obstante, el concepto de peligrosidad se mostró de baja utilidad predictiva y poco eficaz en contextos jurídicos y forenses (Andrews y Bonta, 2006).

De modo que el concepto que predomina hoy en día es el de riesgo, el cual es un constructo continuo que permite tomar decisiones graduadas de pronóstico de la delincuencia (Andrés-Pueyo y Redondo, 2007). El modo de proceder en la valoración del riesgo es mediante el empleo de instrumentos objetivos ad hoc que permiten cuantificar el riesgo de violencia. Con ellos se lleva a cabo una ponderación de la importancia de cada información por medio de reglas matemáticas (Andrés-Pueyo y Echeburúa, 2010). Ello permite obtener una puntuación que indicará la probabilidad de que las conductas delictivas se produzcan en un futuro cercano (Hart, 1997; Quinsey, Harris, Rice y Cormier, 1998).

Además de permitir llevar a cabo predicciones sobre la futura delincuencia, la evaluación del riesgo es conveniente por otras razones, como son (Luengo, 2012):

- Permite llevar a cabo una clasificación de los menores infractores en función del grado de riesgo detectado, lo que permitiría a su vez servir de apoyo al Servicio de Justicia Juvenil, facilitando la toma de decisiones en cuanto a la imposición del tipo de medida más adecuado, la duración de la sentencia, la conveniencia de la libertad vigilada, etc.

- Una segunda razón subyace del hecho de que esta evaluación permitiría planificar programas de intervención centrados específicamente en la disminución de los factores de riesgo que se hayan observado, acortando así la futura carrera delictiva de estos menores. Así pues, la detección de estos factores de riesgo en poblaciones de menores infractores permite intervenir sobre las mismas con el objetivo de evitar la reincidencia de los jóvenes.

- Por último, sería positivo el uso de evaluaciones del riesgo con menores no transgresores con el objetivo de llevar a cabo evaluaciones predictivas que permitan llevar a cabo un papel de prevención temprana sobre la delincuencia.

Si se analizan estas utilidades a la luz de los principios postulados por la Convención de los Derechos del Niño en el campo de la justicia juvenil, se observa que la evaluación del riesgo de delincuencia contribuye a mejorar su cumplimiento. De este modo, el principio de intervención mínima se vería garantizado si se llevaran

a cabo dichas evaluaciones, ya que permitiría imponer las medidas más adecuadas a cada menor, siendo la menor posible y evitando el internamiento en aquellos casos donde el nivel de riesgo sea bajo. Además se promovería en mayor medida el principio del interés superior del niño, pues se llevarían a cabo intervenciones centradas en las necesidades y déficits específicos de cada menor en función de los factores de riesgo que sean detectados, lo que permitiría una resocialización y reeducación más eficaz.

En suma, la detección eficaz de los factores que llevan a los menores a delinquir se considera una clara ventaja jurídica, penal y por lo tanto, social para todos los ciudadanos (Clemente, Villanueva y Adrián, 2002).

Variables de personalidad: efectos sobre la conducta delictiva en jóvenes

Aunque son muchas las voces ambientalistas y contextuales que han sobredimensionalizado variables de corte psicológico-social en detrimento de variables más individuales como la personalidad, estas han mostrado en diversos estudios el importante papel que juegan en esta problemática social.

De este modo, la fuerte relación entre características de personalidad y criminalidad es una cuestión presente de

forma permanente en la investigación de la delincuencia, siendo varias las teorías psicológicas que señalan los rasgos de personalidad diferenciales de los delincuentes (Cloninger, 1987; Eysenck, 1977; McCrae y Costa, 1985; Zuckerman, 1994). De modo más específico, un patrón caracterizado por alta impulsividad, alta búsqueda de sensaciones y una baja empatía hacia los demás parece estar presente en gran cantidad de comportamientos ilegales (Luengo, Romero y Gómez-Fraguela, 1999; Luengo, Sobral, Romero y Gómez-Fraguela, 2002; Ortiz-Tallo, Fierro, Blanca, Cardenal y Sánchez, 2006; Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000).

A continuación se comenta brevemente cada una de las tres variables objeto de atención en la presente revisión.

En cuanto a la impulsividad, es considerada como uno de los factores de riesgo más potentes de la delincuencia (Huang, White, Kosterman, Catalano y Hawkins, 2001; Patterson, 1992). Si bien la investigación muestra en ocasiones resultados contradictorios en cuanto la relación entre impulsividad y delincuencia, ello sería consecuencia de los diferentes conceptualizaciones e instrumentos para medir dicho constructo (Rutter, Giller y Hagell, 2000).

A pesar de dicha confusión conceptual, hay una suerte de aspectos que caracterizan

a la impulsividad como son dificultades para demorar las gratificaciones, un estilo rápido y falta de meditación en la toma de decisiones, dificultades para considerar las consecuencias de la propia conducta así como una incapacidad para ejercer un autocontrol sobre el propio comportamiento (McCown y De Simone, 1993; citado en Peña, 2010).

En cuanto a la búsqueda de sensaciones, se define como la necesidad de buscar y experimentar sensaciones novedosas, variadas y complejas, de las que pueden derivarse riesgos físicos y/o sociales. Este constructo posee cuatro dimensiones: búsqueda de emociones y aventuras, búsqueda de experiencias, desinhibición y susceptibilidad al aburrimiento (Zuckerman, 1979). El propio Zuckerman (1994) relaciona la búsqueda de sensaciones con la carencia de acuerdo con las normas sociales y la irresponsabilidad.

En esta línea, la búsqueda de sensaciones se ha mostrado como una de las variables con más clara asociación con la delincuencia en la adolescencia en diferentes muestras (Chico, 2000).

Por último, en cuanto al concepto de empatía, este se define como la capacidad para identificar sentimientos de otras personas (Eisenberg, 2000). Dentro de este constructo se puede distinguir dos aspectos: a) por un lado, se podría hacer referencia a una empatía más cognitiva, la

cual abarcaría la comprensión del estado emocional del otro (Eisenberg, Fabes, Murphy, Karbon, Smith y Maszk, 1996) y b) una empatía afectiva, la cual viene definida como la capacidad para “sentir” los afectos de los demás (Calvo, González y Martorell, 2001). Estudios llevados a cabo por Rotenberg en 1974 (citado en Malgorzata, 1997), mostraron que los niveles de empatía afectiva fueron significativamente más bajos en población delincuente que en la de no infractores. No obstante, estos resultados deberían ser interpretados con cautela ya que la validez de las medidas usadas no fue calculada.

En esta misma línea de estudio, diversas investigaciones con jóvenes delincuentes han mostrado que éstos presentan ciertos déficits a la hora de identificar y comprender los estados internos de los otros (pensamientos, perspectivas, sentimientos) (Bandura, Barbarelli, Caprara y Pastorelli, 1996; Garaigordobil, Álvarez y Carralero, 2004).

Por otro lado, algunos estudios han mostrado que la suma de varios factores de riesgo no produce efectos puramente aditivos, sino que estos factores de riesgo producen interacciones entre ellos de modo que el riesgo no es simplemente la suma de estos factores. Estos resultados avalan la existencia de los modelos aditivos/acumulativos de factores de riesgo de la delincuencia. Así pues, en estudios

como los de Baron y Kenny (1986) y Romero, Sobral, Luengo y Marzoa (1999) se muestra cómo la autoestima y la empatía tienen capacidad para intermediar los efectos de variables tales como la impulsividad y la búsqueda de sensaciones, o ciertas variables contextuales se encuentran mediadas por variables de personalidad (Sobral et al., 2000), lo cual pone de relevancia la importancia de los aspectos temperamentales en la problemática que nos ocupa; y la necesidad de crear modelos integradores explicativos de la delincuencia que tengan en cuenta el peso que le corresponde a las dimensiones temperamentales.

En suma, dichas características de personalidad ya no sólo interaccionan entre sí y potencian su poder a la hora de predecir la delincuencia, sino que tienen capacidad potenciadora de los efectos de variables contextuales, tales como el bajo apoyo parental o la pertenencia a grupos desviados (Sobral, Gómez-Fraguela, Romero y Luengo, 2000). Es decir, la relación entre estas variables contextuales y la delincuencia se ve potenciado y aumentado por variables de personalidad.

Otro dato que mostraría una vez más la necesidad de darle a los aspectos temperamentales la importancia que merecen, es el hecho de que la impulsividad se encuentra asociada a otras

variables que potenciarían aún más el poder predictivo de la impulsividad sobre la delincuencia (Luengo, Romero, Gómez-Fraguela, Guerra y Lence, 2002). Por ejemplo, se ha mostrado que la impulsividad se relaciona de modo negativo con el razonamiento (Schweizer, 2002).

Dada la relevancia del tema y la gran cantidad de información existente al respecto, se procede a llevar a cabo una integración cuantitativa de todo este conocimiento.

OBJETIVO

El principal objetivo de este estudio es obtener un dato cuantitativo e integrado sobre la intensidad de la relación existente entre la delincuencia en menores y 3 variables de personalidad: impulsividad, búsqueda de sensaciones y empatía.

Sobre la base de la literatura existente planteamos las siguientes hipótesis:

Hipótesis 1: La impulsividad se encuentra positivamente relacionada con la delincuencia en menores.

Hipótesis 2: La búsqueda de sensaciones correlaciona positivamente con la delincuencia juvenil.

Hipótesis 3: La empatía correlaciona negativamente con la conducta delictiva en menores.

Hipótesis 4: El tipo de empatía (cognitiva y afectiva) mediará la relación entre empatía y delincuencia juvenil.

MÉTODO

Búsqueda de estudios

El objetivo de la búsqueda fue encontrar el mayor número posible de estudios que arrojaran datos sobre la relación entre delincuencia y las tres variables de personalidad siguientes: impulsividad, búsqueda de sensaciones y empatía. Los criterios de inclusión de dichas investigaciones fueron tres: a) que los estudios contuvieran índices del tamaño del efecto, b) la edad de las muestras empleadas no sobrepasara los 18 años y c) que incluyeran solamente las conductas delictivas registradas como tal en el Código Penal de cada país de origen de la muestra, excluyendo aquellos artículos que únicamente planteaban como punto de mira conductas antisociales o antinormativas.

A la hora de realizar la búsqueda, se llevaron a cabo cinco estrategias: (1) búsqueda en las bases de datos: PsycInfo, Web of Science y ProQuest Dissertations & Theses Global ; (2) empleo de metabuscadores: Google y Scholar Google; (3) búsqueda artículo por artículo en las principales revistas dedicadas a la

temática: Journal of Personality and Social Psychology, Personality and Individual Differences y Journal of Youth and Adolescence; (4) contacto con investigadores conocidos que realizan investigaciones sobre la temática y (5) análisis de las referencias bibliográficas de artículos relevantes así como de revisiones narrativas sobre la temática.

El resultado de este trabajo fue el hallazgo de 79 estudios independientes para la variable “impulsividad”, con una muestra de 59682 sujetos; 52 estudios independientes para el caso de la variable “búsqueda de sensaciones”, obteniendo una muestra total de 35313 menores; y por último, 57 muestras independientes analizando la variable “empatía” con una muestra total de 16337 sujetos.

Codificación de los estudios

Una vez obtenidos los estudios constituyentes del meta-análisis, estos fueron codificados según la siguiente información: (a) referencia del artículo, (b) tamaño de la muestra, (c) edad de la muestra, (d) fiabilidad del instrumento que medía la variable de personalidad correspondiente, (e) fiabilidad del instrumento que evaluaba la delincuencia y (d) tamaño del efecto.

En cuanto al tratamiento de las réplicas conceptuales, es decir, aquellos estudios en

los que se obtienen dos correlaciones sobre las mismas variables y misma muestra debido al empleo de dos instrumentos diferentes para medir la misma variable temperamental, se optó por calcular el promedio de ambas correlaciones con el fin de evitar la duplicidad de las muestras. Así pues, en el caso de los estudios en los que se empleaba la empatía como factor a relacionar con la delincuencia, varios estudios mostraban más de un tamaño efecto, cada uno de ellos midiendo empatía cognitiva y empatía afectiva respectivamente, en los que se procedió por tanto, calculando el tamaño de efecto promedio.

Sin embargo, cuando se realizó el meta-análisis en función del tipo de empatía evaluada, sí se tuvieron en cuenta los resultados encontrados para cada tipo concreto de empatía. Por tanto, en el meta-análisis referente a la empatía cognitiva se obtuvo 23 muestras con un tamaño total de 4443 sujetos y el referente a la empatía afectiva se obtuvo un total de 36 muestras con una suma de 5845 sujetos.

PROCEDIMIENTO METANALÍTICO

Estimación del tamaño del efecto observado

Tras codificar la totalidad de los estudios se pasó a calcular el tamaño del efecto

medio ponderado por el tamaño de la muestra para cada una de las tres variables predictoras así como la desviación típica y la varianza del error de muestreo.

Corrección por atenuación simultánea en el criterio y en el predictor

A continuación, se empleó el procedimiento desarrollado por Hunter y Schmidt (2004) mediante el cual se pasó a corregir el tamaño medio del efecto observado de los errores de medida, concretamente se llevó a cabo la corrección por atenuación (fiabilidad) tanto en la variable criterio como en la variable predictora. Se trata de la corrección de los errores en el cálculo del tamaño del efecto debido a que los instrumentos empleados para medir tanto la variable criterio como predictora no poseen una fiabilidad perfecta; debido a lo cual se podría producir atenuaciones en el valor del tamaño del efecto, disminuyendo el valor del mismo; por lo cual se hace necesario corregir este error.

Para ello, fue empleada la estrategia de distribución de artefactos al no contar con los datos referentes a la fiabilidad de ambas variables en todos los estudios incluidos en el meta-análisis. Por tanto, la fiabilidad de las variables fue calculada mediante los coeficientes proporcionados en los estudios incluidos en el meta-

análisis, calculando la fiabilidad media para cada variable. En la Tabla 1 se recogen los coeficientes de fiabilidad promedios para cada variable.

Tabla 1. Fiabilidad para las variables predictoras y para el criterio (delincuencia)

Variable de personalidad	r_{xx}	r_{yy}
Impulsividad	.77	.81
Búsqueda de sensaciones	.68	.82
Empatía	.75	.81
Cognitiva	.72	.85
Emocional	.77	.81

Nota. Valores medios de la fiabilidad para cada variable

Tras obtener el tamaño del efecto corregido, se calculó la desviación típica del mismo.

Cálculo de los intervalos de credibilidad y confianza

Por último, se calculó el límite inferior de credibilidad de dichos datos con una probabilidad del 90%; así como el intervalo de confianza a un nivel del 95%.

El intervalo de credibilidad indicará si el tamaño del efecto corregido puede generalizarse al resto de la población o si es producto específico de esta situación. Así pues, estos pueden ser generalizables si el intervalo de credibilidad no incluye cero.

Por su parte, el intervalo de confianza aporta información referente a la precisión de la correlación media corregida, lo cual puede emplearse como un test de significación. De modo que si el intervalo de confianza no incluye cero, el tamaño medio del efecto se considera significativo.

RESULTADOS

Relación general entre conductas delictivas y variables psicológicas

En la tabla 2 se muestra los resultados de la relación entre la delincuencia y cada una de las características temperamentales: impulsividad, búsqueda de sensaciones y empatía; así como el meta-análisis realizado teniendo en cuenta como variable moderadora entre delincuencia y empatía, la tipología de empatía estudiada. En primer lugar (de izquierda a derecha), se observa la columna referente a la característica de personalidad a la que se hace referencia. La segunda columna hace referencia al número de estudios (K) que incluyen el meta-análisis que, para el caso de la variable impulsividad es de 79 estudios; para la variable “búsqueda de sensaciones” suma 52 estudios y para el caso de la empatía es de 57 estudios independientes.

La segunda columna contiene los datos referentes a la muestra total obtenida (N): para el caso de la variable “impulsividad”

fue de 59682 menores, 35313 sujetos obtenidos para el estudio de la variable “búsqueda de sensaciones” y por último, en el caso de la variable “empatía” se consiguió una muestra total de 16337 adolescentes.

Pasando a comentar los tamaños de efecto ya corregidos, se observa que la relación entre delincuencia e impulsividad resulta ser de una intensidad moderada y con una dirección positiva ($\rho = .317$),

encontrándose el intervalo de confianza al 95% entre .242 y .258. En cuanto al porcentaje de varianza atribuible al error de muestra resulta ser del 7.8%. Es decir, el 7.8% de la varianza observada en la relación entre delincuencia e impulsividad se debe al error de muestreo. El valor mínimo de credibilidad al 90% es .128, por tanto, se puede afirmar que los resultados encontrados son generalizables a otros estudios.

Tabla 2. Meta-análisis de las relaciones entre las variables de personalidad y la delincuencia: análisis general y análisis moderador por tipo de empatía

VARIABLES DE PERSONALIDAD	K	N	r	S_r^2	ρ	SD_p	%VE	90%CV	95%CI	
Impulsividad	79	59682	.250	.015	.317	.148	7.8	.128	.242	.258
B.Sensaciones	52	35313	.224	.011	.295	.130	12.1	.122	.214	.233
Empatía	57	16337	-.229	.018	-.295	.156	17.4	-.095	-.245	-.216
Cognitiva	23	4443	-.180	.019	-.230	.152	25.5	-.035	-.209	-.151
Afectiva	36	5845	-.211	.025	-.271	.173	22.5	-.049	-.233	-.186

Nota: K = n° estudios; N = tamaño de la muestra total; r = Correlación de Pearson observada ponderada por el tamaño de la muestra de cada estudio; S_r^2 = Varianza de las correlaciones observadas; ρ = Correlación media corregida (por el error de muestreo y por atenuación); SD_p = Desviación estándar de ρ ; % VE = Porcentaje de varianza atribuible al error de muestreo; 90% CV = Valor de credibilidad; 95% CI = Intervalo de confianza.

En cuanto a la relación entre delincuencia y búsqueda de sensaciones, el resultado también es moderado y positivo ($\rho = .295$), encontrándose el intervalo de confianza al 95% entre .214 y .233. El porcentaje de varianza explicada por el error de muestreo es del 12.1%. En referencia al valor

mínimo de credibilidad al 90% resulta ser de .122, por lo que los resultados obtenidos son generalizables a otros estudios.

Por último, en cuanto a la relación entre empatía y delincuencia, ésta muestra una dirección negativa y una intensidad moderada ($\rho = -.295$), donde el intervalo de

confianza al 95% se encuentra entre -.245 y -.216. En cuanto al porcentaje de varianza explicada por el error de muestreo es del 17.4%. El valor mínimo de credibilidad al 90% es de -.095, lo que permite generalizar los resultados en cuanto a la relación entre empatía y delincuencia aquí obtenidos.

Análisis de variables moderadoras

Centrándonos en la variable moderadora que se ha tenido en cuenta a la hora del estudio de la variable “empatía”, es decir, la tipología tenida en cuenta a la hora de medir el concepto “empatía”, los resultados se muestran en la tabla 2.

Los tipos de empatía que se han distinguido son dos: empatía cognitiva y empatía afectiva.

Se observa que la muestra sobre la que se midió “empatía cognitiva” es de 4443 sujetos y conformado por un total de 23 estudios. Para este caso, se obtuvo una correlación media corregida que resultó ser moderada y de signo negativo entre dicha variable y delincuencia ($p = -.230$), encontrándose el intervalo de confianza al 95% entre -.209 y -.151. El porcentaje de varianza explicada por el error de muestreo resultó ser de 25,5%. En referencia al límite inferior de credibilidad al 90% es de -.035, lo que indica la posibilidad de generalizar estos resultados.

En cuanto a la empatía afectiva, se obtuvo una muestra de estudios total de 36, reuniendo así a 5845 menores. La correlación con la delincuencia fue moderada, y de signo negativo ($p = -.271$), donde el intervalo de confianza al 95% se encontraba entre -.235 y -.186. En referencia al porcentaje de varianza explicada por el error de muestreo, éste resultó ser de 25,5%. Por último, el valor mínimo de credibilidad al 90% es de -.049, lo cual nos permite generalizar los datos obtenidos para la variable “empatía afectiva”.

Coefficientes de determinación

En la tabla 3 se puede observar los coeficientes de determinación para cada una de las variables de personalidad en relación con la delincuencia.

Tabla 3. Coeficientes de determinación

Variable de personalidad	r^2
Impulsividad	10,04
Búsqueda de sensaciones	8,70
Empatía	8,70
Cognitiva	5,29
Afectiva	7,34

Nota. Los coeficientes de determinación se encuentran expresados en tanto por ciento.

Para el caso de la impulsividad, el coeficiente de determinación es de 10,04%, es decir que el 10,04% de la varianza de la variable “delincuencia” puede ser explicada por la varianza de la variable “impulsividad”.

Por su parte, el coeficiente de determinación de las variables “búsqueda de sensaciones” y “empatía” es del mismo valor: 8,70%.

Por último, el coeficiente de determinación para la relación entre

empatía cognitiva y delincuencia ha resultado ser de 5,29%, y en el caso de la empatía afectiva es de 7,34%.

DISCUSIÓN

La tabla 4 recoge las hipótesis que fueron planteadas en el artículo así como los principales resultados de la revisión cuantitativa.

De forma general, se observa que las cuatro hipótesis planteadas son confirmadas por los resultados obtenidos.

Tabla 4. Hipótesis y principales descubrimientos del meta-análisis

Variable	Hipótesis	Dirección hipotetizada de la relación con delincuencia	Correlación media corregida ρ	Significación de ρ	Posibilidad de generalización
Impulsividad	H1	+	.32	Sí	Sí
B.Sensaciones	H2	+	.29	Sí	Sí
Empatía	H3	-	-.30	Sí	Sí
Influencias moderadoras Tipo de empatía	H4	Empatía cognitiva vs. empatía afectiva			

Nota. La significancia de ρ se infiere a si el intervalo de confianza no incluye 0; la posibilidad de generalización se infiere a si el intervalo de credibilidad no incluye 0.

De este modo, se confirma que existe una relación positiva entre impulsividad y delincuencia en menores (H1) y entre búsqueda de sensaciones delincuencia (H2). Por su parte, la relación entre empatía y delincuencia se muestra,

efectivamente, negativa (H3). Por último, se observa en los datos obtenidos en la revisión que el tipo de empatía media la relación entre empatía y delincuencia (H4), de modo que la empatía afectiva parece relacionarse de un modo más intenso con la delincuencia que la empatía cognitiva.

Limitaciones del estudio

El primer factor que podría condicionar los resultados es el método de medida empleado para evaluar la delincuencia, de modo que en algunos estudios primarios se han utilizado medidas de autoinforme sobre la población en general mientras que en otros se ha obtenido el tamaño del efecto a partir de la comparación de menores institucionalizados con la población normativa de la misma edad.

Asimismo, la revisión aquí realizada abarca la relación entre el temperamento y todo tipo de delincuencia, sin distinguir entre tipologías de conductas delictivas.

Ello podría estar condicionando los resultados, pues parece evidente que variables como bajo nivel de empatía tengan una relación más clara en infracciones como los delitos sexuales que en, por ejemplo, los robos.

En cuanto a las variables empleadas como predictoras, parece claro que la variable “búsqueda de sensaciones” se torna la menos delimitada conceptualmente de todas; por lo que sería necesario delimitar de una forma más exacta su constructo distinguiendo sus diferentes dimensiones (búsqueda de experiencias, búsqueda de emociones y aventuras, desinhibición y susceptibilidad al aburrimiento) a la hora de realizar una revisión cuantitativa.

Futuras líneas de investigación

Teniendo en cuenta las limitaciones del presente estudio, sería necesario llevar a cabo una revisión teniendo en cuenta el método de medida de la delincuencia empleado así como el tipo de delincuencia manifestada; lo cual puede provocar cambios en la relación mostrada entre la personalidad y la delincuencia.

Además, sería conveniente en el caso de la variable “búsqueda de sensaciones” realizar una distinción entre sus dimensiones, pues los estudios realizados por Romero, Sobral y Luengo (1999) muestran que las dimensiones de “desinhibición” y la “búsqueda de experiencias” parecen ser las dimensiones más estrechamente ligadas a las conductas antisociales, mientras que el factor “búsqueda de emociones y aventuras” estarían más débilmente relacionadas con dichas conductas.

Por otra parte, se debe seguir poniendo esfuerzo en la investigación de los factores de riesgo asociados a la delincuencia mediante la integración cuantitativa de los datos existentes para cada factor de riesgo que permita conocer su relación exacta con la delincuencia juvenil. En suma, sería recomendable ahondar en cómo interaccionan los distintos factores de riesgo para potenciar sus efectos sobre la delincuencia cuando estos son combinados.

Por último, sería necesaria la validación de instrumentos de evaluación de la delincuencia estructurados así como la implementación de los mismos en el sistema de justicia juvenil lo cual permita sistematizar las actuaciones de los profesionales como, por ejemplo, las recomendaciones realizadas de imposición de medida, de cambio de la misma, de posibles permisos de salidas, etc.

CONCLUSIONES

A pesar de la proliferación histórica de discursos tendentes al sociologismo, se corrobora la importancia que poseen las dimensiones temperamentales en la explicación de la conducta delictiva en menores, sin que ello implique caer en una perspectiva psicologicista olvidando que la delincuencia también depende de factores socioeconómicos y de aprendizaje.

De este modo, surgen las perspectivas integradoras, las cuales pretenden aunar distintos factores de diferente naturaleza (biológica, psicológico-individual y psicológico-social). Sin embargo, estas perspectivas no resultan muy operativas a nivel de tratamiento y no aumentan el nivel de explicación del comportamiento desviado (Arce y Fariña, 2007).

Por ello surge con fuerza el paradigma de no-modelo, donde se propone que no es posible reducir el comportamiento

humano, incluyendo entre este el comportamiento delictivo, a un único modelo explicativo, sino que cada contexto y cada caso precisa de la asunción de un modelo específico que se ajuste al mismo. Por lo cual habrá que distinguir entre causas facilitadoras del comportamiento delictivo, los factores de riesgo que constituyen las causas primarias y son estáticos, y los efectos indirectos o secundarios para el menor de estas causas primarias (p.e. carencias en el aprendizaje), que pueden llegar a ser factores dinámicos para el menor (Arce y Fariña, 1996).

En cuanto a la evaluación del riesgo, tal como afirman San Juan y Ocariz (2009), si se implementaran protocolos estructurados de evaluación, los sistemas de valoración y diagnóstico así como la fiabilidad y validez de los resultados aumentarían considerablemente. De modo que en ausencia de estos sistemas estructurados, empleando instrumentos más subjetivos o poco estructurados, se cae en el error de evaluar a los menores de formas poco consistentes y homogéneas (Garrido, 2009).

Así pues, parece fundamental implementar el uso de protocolos estructurados y basados en evidencia científica frente a instrumentos no estructurados. Para llegar a obtener instrumentos objetivos y estructurados es necesario partir del conocimiento científico

de cuáles son los factores de riesgo de la delincuencia así como el peso de cada uno de ellos. El artículo actual ha pretendido poner de manifiesto ese dato en cuanto a 3 características temperamentales: impulsividad, búsqueda de sensaciones y empatía.

De modo que partiendo de una buena base científica, se puede llevar a cabo una práctica adecuada con esta población.

No hay que olvidar que nos encontramos ante la intervención con menores de edad, la cual requiere un trato especial y que, más que nunca, debemos tener en cuenta los principios éticos y deontológicos debido a la vulnerabilidad de este sector de la población.

Referencias

Las referencias marcadas con un asterisco indican los estudios que han sido incluidos en el meta-análisis.

- * Abdel-Salam, S. (2011). *Self-control as a predictor of retention in, and recidivism, and relapse following therapeutic community treatment for drug-abusing adolescents*. (Tesis doctoral). Temple University, Philadelphia.
- * Adams, J. B. (2001). *Self-control as a mediator for the effects of parental bonding, prosocial behavioral training and psychological autonomy on adolescent delinquency*. (Tesis doctoral). Brigham Young University, Utah.
- * Af Klinteberg, B., Humble, K., y Schalling, D. (1992). Personality and psychopathy of males with a history of early criminal behavior. *European Journal of Personality*, 6, 245–266.
- * Aklin, W. M., Lejuez, C. W., Zvolensky, M. J., Kahler, C. W., y Gwadz, M. (2005). Evaluation of behavioral measures of risk taking propensity with inner city adolescents. *Behaviour Research and Therapy* 43, 215–228.
- * Amato, J. (2005). *Adolescent psychopathy: factor structure of the psychopathy checklist: youth version and relationship with the Million Adolescent Clinical*

- Inventory*. (Tesis doctoral). University of Virginia, Virginia.
- Andrés-Pueyo, A., y Echeburúa, E. (2010). Valoración del riesgo de violencia: instrumentos disponibles e indicaciones de aplicación. *Psicothema*, 22, 403-409.
- Andrés-Pueyo, A., y Redondo, S. (2007). Predicción de la violencia: entre la peligrosidad y la valoración del riesgo de violencia. *Papeles del Psicólogo*, 28, 157-173.
- Andrews, D., y Bonta, J. (2006). *The psychology of criminal conduct*. Cincinnati: Anderson Publishing Co.
- Arce, R., y Fariña, F. (1996). From jurors to jury decision making. A non model approach. En G. Davis, M. McMurrin, C. Wilson y S. Lloyd-Bostock (Eds.), *Psychology, law and criminal justice. International developments in research and practice* (pp. 337-343). Berlín: Walter de Gruyter.
- Arce, R., y Fariña, F. (2007). Teorías de riesgo de la delincuencia. Una propuesta integradora. En F.J. Rodríguez y C. Becedóniz (Coords.), *El menor infractor. Posicionamientos y realidades* (pp.37-46). Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1985). *Reglas mínimas de las Naciones Unidas para la administración de la justicia de menores (Reglas de Beijing)*. Recuperado en: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/BeijingRules.aspx>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1989). *Convención Internacional sobre los Derechos del Niño*. Recuperado en: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1989). *Reglas de las Naciones*

- Unidas para la protección de los menores privados de libertad (Reglas de La Habana)*. Recuperado en: <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/JuvenilesDeprivedOfLiberty.aspx>
- Bandura, A., Barbarelli, C., Caprara, V., y Pastorelli, C. (1996). Mechanism of moral disengagement in the exercise of agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 2, 364-374.
- * Barb, R. M. (2005). *The relationship between attachment, empathy, and sociomoral reasoning and psychopathy in a male juvenile delinquent population*. (Tesis doctoral). California State University, California.
- * Barnow, S., Lucht, M., y Freyberger, H. J. (2005). Correlates of aggressive and delinquent conduct problems in adolescence. *Aggressive Behavior*, 31, 24-39.
- Baron, R. M., y Kenny, D. A. (1986). The moderator-mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic and statistical considerations. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51, 1.173-1.182.
- * Baskir, L. R. (2006). *Cognitive impulsivity and behavioral problems in adolescents*. (Tesis doctoral). Fordham University, New York.
- * Bauer, D. (1999). *Psychopathy in incarcerated adolescent females: prevalence rates and individual differences in cognition, personality and behavior*. (Tesis doctoral). University of Health Sciences/Chicago Medical School, Chicago.
- * Bechtold, J., Cavanagh, C., Shulman, E. P., y Cauffman, E. (2014). Does mother know best? Adolescent and mother reports of impulsivity and subsequent delinquency. *Journal of*

- Youth and Adolescence*, 43, 1903-1913.
- * Bechtoldt, H. (2005). *The role of empathy for delinquent and non-delinquent adolescents exposed to violence: is it protective?* (Tesis doctoral). University of Toledo, Ohio.
- * Bjomebekk, G., y Howard, R. (2012). Sub-types of angry aggression in antisocial youth: relationships with self-reported delinquency and teachers' perceptions of social competence and emotional/behavioural problems. *Personality and Individual Differences*, 53, 321-316.
- Borum, R., Bartel, P., y Forth, A. (2005). Structured assessment of violence risk in youth (SAVRY). En T. Grisso, G. Vicent y D. Seagrave (Eds.), *Mental health screening and assessment in juvenile justice* (pp.311-323). New York: Guildford.
- * Bryan, A., y Stallings, M. C. (2002). A case control study of adolescent risky sexual behavior and its relationship to personality dimensions, conduct disorder, and substance use. *Journal of Youth and Adolescence*, 31, 387-396.
- * Burke, D. M. (2001). Empathy in sexually offending and non-offending adolescent males. *Journal of Interpersonal Violence*, 16, 222-233.
- * Bush, C. A. (1997). Gender differences in empathy for delinquent and nondelinquent youths. (Tesis doctoral). Florida State University, Florida.
- * Bush, C. A., Mullis, R. L., y Mullis, A. K. (2000). Differences in empathy between offender and nonoffender youth. *Journal of Youth and Adolescence*, 29, 467-478.
- * Calvete, E., Orue, I., y Sampedro, R. (2011). Violencia filio-parental en la adolescencia: características

- ambientales y personales. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the Study of Education and Development*, 34, 349-363.
- Calvo, A., González, R., y Martorell, M. C. (2001). Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 24, 95-111.
- * Carr, M. B., y Lutjemeier, J. A. (2005). The relation of facial affect recognition and empathy to delinquency in youth offenders. *Adolescence*, 40, 601-619.
- * Carrasco, M., Barker, E. D., Tremblay, R. E., y Vitaro, F. (2006). Eysenck's personality dimensions as predictors of male adolescent trajectories of physical aggression, theft and vandalism. *Personality and Individual Differences*, 41, 1309-1320.
- * Carroll, A., Hemingway, F., Bower, J., Ashman, A., Houghton, S., y Durkin., K. (2006). Impulsivity in juvenile delinquency: differences among early-onset, late-onset, and non-offenders. *Journal of Youth and Adolescence*, 35, 519-529.
- * Caruso, A. N. (2003). *A qualitative study of empathy in adolescent sex offenders and non-offenders and non-offending adolescents*. (Tesis doctoral). Alliant International University, California.
- * Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., y Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, machiavellian and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47, 734-739.
- * Chen. P. (2011). Future orientation, impulsivity, and problem behaviors: as longitudinal moderation model. *Developmental Psychology*, 47, 1633-1645.

- * Chen, P., y Jacobson, K. C. (2013). Impulsivity moderates promotive environmental influences on adolescent delinquency: a comparison across family, school, and neighborhood contexts. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 41, 1133-1143.
- * Cheng, Y., Hung, A., y Decety, J. (2012). Dissociation between affective sharing and emotion understanding in juvenile psychopaths. *Development and Psychopathology*, 24, 623-636.
- Chico, E. (2000). Búsqueda de sensaciones. *Psicothema*, 12, 229-235.
- Clemente, R. A., Villanueva, L., y Adrián, J. E. (2002). Los derechos y las necesidades de los niños y las niñas. En M. L. Villanueva y R. A. Clemente (Coords.), *El menor ante la violencia: procesos de victimización* (pp.19-39). Castellón: Universidad Jaume I.
- Cloninger, C. R. (1987). A systematic method for clinical description and classification of personality variants. *Archives of General Psychiatry*, 44, 573-588.
- * Colder, C. R., y Stice, E. (1998). A longitudinal study of the interactive effects of impulsivity and anger on adolescent problema behavior. *Journal of Youth and Adolescence*, 27, 255-274
- * Conner, B. T., Stein, J. A., y Longshore, D. (2009). Examining self-control as a multidimensional predictor of crime and drug use in adolescents with criminal histories. *The Journal of Behavioral Health Services and Research*, 36, 137-149.
- * Contreras, L., y Cano, M. C. (2015). Exploring psychological features in adolescents who assault their parents: a different profile of Young offenders? *The Journal of Forensic Psychiatry and*

- Psychology*, 26, 224-241. doi: 10.1080/14789949.2015.1004634
- * Cooper, M. L., Wood, P. K., Orcutt, H. K., y Albino, A. (2003). Personality and the predisposition to engage in risky or problem behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 390-410.
- * Costa, M. (2003). *Young offenders and social skills training*. (Tesis doctoral). Universidad de Toronto, Toronto.
- * Curry, L. A. (2004). *Affect, decisión making, and adolescent risk behavior*. (Tesis doctoral). University of Florida, Florida.
- * D'Antonio, A. M. (1997). *The effect of empathy on aggression and antisocial behavior among low-impulsive and high-impulsive children and adolescents*. (Tesis doctoral). The George Washington University, Washington.
- * D'Orazio, D. M. (2002). *A comparative analysis of empathy in sexually offending and nonoffending juvenile and adult males*. (Tesis doctoral). Alliant International University, California.
- * Daderman, A. M. (1999). Differences between severely conduct-disordered juvenile males and normal juvenile males: the study of personality traits. *Personality and Individual Differences*, 26, 827-845.
- * Daderman, A. M., Meurling, A. W., y Hallman, J. (2001). Different personality patterns in non-socialized (juvenile delinquents) and socialized (air forcé pilot recruits) sensation seekers. *European Journal of Personality*, 15, 239-252.
- * De Kemp, R., Overbeek, G., Wied, N., Engels, R., y Scholte, R. (2007). Early adolescent empathy, parental support, and antisocial behavior. *The Journal of Genetic Psychology*, 168, 5-18.

- * Delhaye, M., Kempnaers, C., Stroobants, R., Goossens, L., y Linkowski, P. (2013). Attachment and socio-emotional skills: a comparison of depressed inpatients, institutionalized delinquents and control adolescents. *Clinical Psychology and Psychotherapy*, 20, 424-433.
- * Dmitrieva, J. (2006). *The role of personality and biological factors in protecting adolescents from the effects of environmental risk factors*. (Tesis doctoral). Universidad de California, Irvine.
- * Dolan, M. C., y Rennie, C. E. (2007). The relationship between psychopathic traits measured by the Youth Psychopathic trait Inventory and psychopathology in a UK sample of conduct disordered boys. *Journal of Adolescence*, 30, 601–611
- Eisenberg, N. (2000). Emotion, regulation and moral development. *Annual Review of Psychology*, 51, 665–667.
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., Murphy, B. B., Karbon, M., Smith, M., y Maszk, P. (1996). The relations of childrens dispositional empathy-related responding to their emotionality regulation, and social functioning. *Developmental Psychology*, 32, 195-209.
- * Ellis, P. L. (1980). *Empathy in relation to personality factors in delinquency*. (Tesis doctoral). The Ohio State University, Ohio.
- Eysenck, H. J. (1977). *Crime and personality*. Londres: Paladin.
- * Favre, D., Joly, J., Reynaud, C., y Salvador, L. L. (2009). Empathie, contagion émotionnelle et coupure par rapport aux émotions: validation d'un test pour repérer et aider des élèves à risque. *Revue Européenne de Psychologie Appliquée*, 59, 211-227.

- * Fay, K. (2002). *Personality predictors of confluence of risk in adolescent females living in group homes*. (Tesis doctoral). University of California, Riverside.
- * Fergusson, D. M., Vitaro, F., Wanner, B., y Brendgen, M. (2007). Protective and compensatory factors mitigating the influence of deviant friends on delinquent behaviours during early adolescence. *Journal of Adolescence*, 30, 33-50.
- * Forbes, E. L. (2003). *Self-evaluation processes and the development of disruptive behavior problems: cross-sectional and longitudinal perspectives in two cohorts of urban at-risk youths*. (Tesis doctoral). University of Rochester, New York.
- Forth, A. E., Kosson, D. S., y Hare, S. D. (2003). *Psychopathy Checklist Youth Version (PCL: YV)*. Toronto, EEUU: Multi-Health Systems.
- * Freid, C. (2004). *Restorative justice and the development of empathy, remorse and moral disengagement in adolescent offenders*. (Tesis doctoral). University of Virginia, Virginia.
- Garaigordobil, M., Álvarez, Z., y Carralero, V. (2004). Conducta antisocial en niños de 10 a 12 años: factores de personalidad asociados y variables predictoras. *Análisis y Modificación de Conducta*, 130, 241-271.
- Garrido, V. (2009). *La predicción y la intervención con los menores infractores: Un estudio en Cantabria*. (Estadísticas, instrumentos, protocolos y evaluación). Cantabria, España: Dirección General de Políticas Sociales.
- * Gatzke-Kopp, L. M., Raine, A., Loeber, R., Stouthamer-Loeber, M., y Steinhauer, S. R. (2002). Serious delinquent behavior, sensation

- seeking, and electrodermal arousal. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 30, 477–486.
- * Gillis, T. (2006). *Violence, vandalism, and theft among alberta youth: a reconceptualization of the general theory of crime*. (Tesis doctoral). University of Lethbridge, Lethbridge.
- Gisbert-Calabuig, J. A. (2004). *Medicina legal y toxicología*. Barcelona: Masson.
- * Gomà, M., Grande, I., Valero, S., y Puntí, J. (2001). Personalidad y conducta delictiva autoinformada en adultos jóvenes. *Psicothema*, 13, 252-257.
- * Goodman, G. (1998). *The relationship among affect integration, emotion-engaged coping, empathy, and interpersonal violence in adolescents*. (Tesis doctoral). The Fielding Graduate University, California.
- * Grady, E. S. (2008). *Delay discounting in adolescent substance abuse and juvenile delinquency: a comparison of measures of impulsive behavior*. (Tesis doctoral). University of West Virginia, Virginia.
- * Gray, L. (1997). *Differences between violent and non-violent delinquent males on measures of empathy, attachment, parental criminality and parental acceptance/rejection*. (Tesis doctoral). University of Maryland, Maryland.
- * Greene, K., Krcmar, M., Walters, L. H., Rubin, D. L., y Hale, L. (2000). Targeting adolescent risk-taking behaviors: the contributions of egocentrism and sensation-seeking. *Journal of Adolescence*, 23, 439-461.
- * Hackenberg, S. L. (2002). *Empathy development and its relationship with aggressive and delinquent behavior in adolescents*. (Tesis

- doctoral). Cleveland State University, Ohio.
- Hart, S. (1997). The role of psychopathy in assessing risk for violence. Conceptual and methodological issues. *Legal & Criminological Psychology, 3*, 121-137.
- * Heaven, P. (1993). Personality predictors of self-reported delinquency. *Personality and Individual Differences, 14*, 67-76.
- * Heaven, P. (1996). Personality and self-reported delinquency: analysis of the “big five” personality dimensions. *Personality and Individual Differences, 20*, 47-54.
- * Hendrix, T. D. (2005). *The comorbidity of learning disorders and juvenile delinquency: consumer and professional perspectives*. (Tesis doctoral). Cleveland State University, Cleveland.
- Hoge, R. D., y Andrews, D. A. (2002). *Youth Level of Service/Case Management Inventory (YLS/CMI)*. Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- * Hoi, Q. (2007). *The relationship of self-compassion and self-esteem to empathy, shame, and social functioning in adolescents who offend sexually*. (Tesis doctoral). University of Toronto, Toronto.
- * Chui, W. H., y Choon, H. (2013). Psychological characteristics of male 14-to 20-year-olds on probation and in a residential home in Hong Kong. *Criminal Behaviour and Mental Health, 23*, 41-55.
- * Horan, J. M. (2012). *A prospective, longitudinal examination of the influence of childhood home and school contexts on psychopathic characteristics in adolescence*. (Tesis doctoral). Fordham University, New York.
- * Horvath, P, y Zuckerman, M. (1993). Sensation seeking, risk appraisal, and risky behavior. *Personality and Individual Differences, 14*, 41-52.

- Huang, B., White, H. R., Kosterman, R., Catalano, R. F., y Hawkins, J. D. (2001). Developmental associations between alcohol and interpersonal aggression during Adolescence. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 38, 64-83.
- * Hudak, M. A. (1978). *Dimensions of delinquency*. (Tesis doctoral). University of Wyoming, Laramie.
- * Hunter, J., Figueredo, A. J., Becker, J. V., y Malamuth, N. (2007). Non-sexual delinquency in juvenile sexual offenders: the mediating and moderating influences of emotional empathy. *Journal of Family Violence*, 22, 43-54.
- Hunter, J., y Schmidt, F. L. (2004). *Methods of meta-analysis*. Newbury Park: Sage.
- * Hyde, L. W., Shaw, D. S., y Mollanen, K. L. (2010). Developmental precursors of moral disengagement and the role of moral disengagement in the development of antisocial behavior. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 38, 197-209.
- * Jolliffe, D., y Farrington, D. P. (2007). Examining the relationship between low empathy and self-reported offending. *Legal and Criminological Psychology*, 12, 265-286.
- * Kennedy, T. D. (2005). *Juvenile crime: predicting violent from non-violent offenders*. (Tesis doctoral). University of Miami, Florida.
- * Kim, H., y Him, H. (2007). Aggression among korean adolescents: a comparison between delinquents and nondelinquents. *Social Behavior and Personality*, 35, 499-512.
- * LaGrange, T. (1996). *Self-control and delinquency: an empirical test of Gottfredson and Hirschi's general theory of crime*. (Tesis doctoral). University of Alberta, Edmonton.
- * Lam, P. K. (2010). *Values and problema behaviors in Hong Kong*

- adolescents.* (Tesis doctoral). Wayne State University, Michigan.
- * Langhinrichsen-Rohling, J., Arata, C., Bowers, D., O'Brien, N., y Morgan, A. (2004). Suicidal behavior, negative affect, gender, and self-reported delinquency in college students. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 34, 255-266.
- * Le Corff, Y. (2009). *Traits de la personnalité: associations avec les comportements antisociaux, et conséquences pour l'intervention.* (Tesis doctoral). Université de Sherbrooke, Sherbrooke.
- * Lee, M., y Prentice, N. M. (1988). Interrelations of empathy, cognition, and moral reasoning with dimensions of juvenile delinquency. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 16, 127-139.
- * Lindsey, R. (1997). *Dispositional empathy among juvenile sex offenders.* (Tesis doctoral). Oklahoma State University, Oklahoma.
- * Lindsey, R., Carlozzi, A. F., y Eells, G. T. (2001). Differences in the dispositional empathy of juvenile sex offenders, non-sex-offending delinquent juveniles, and nondelinquent juveniles. *Journal of Interpersonal Violence*, 16, 510-522.
- * López, C., y López, J. R. (2003). Rasgos de personalidad y conducta antisocial y delictiva. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3 (2), 5-19.
- Luengo, A. (2012). El menor infractor: evaluación de riesgo e implicaciones para el tratamiento. En M. D. Tilve y J. M. Suárez (Eds.), *Menores en crisis. Propuestas de intervención y medidas reeducativas.* Santiago de Compostela: Servicio de publicaciones de la USC.

- * Luengo, M. A., Carrillo-de-la-Peña, M. T., Otero, J. M., y Romero, E. (1994). A short-term longitudinal study of impulsivity and antisocial behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 66, 542-548.
- Luengo, A., Romero, E., y Gómez-Fraguela, J. A. (1999). La predicción de la reincidencia: variables de personalidad y factores psicosociales. *Cuadernos de Derecho Judicial*, 241-271.
- Luengo, M. A., Romero, E., Gómez-Fraguela, J., Guerra, A. y Lence, M. (2002). *La prevención del consumo de drogas y la conducta antisocial en la escuela: análisis y evaluación de un programa*. Universidad de Santiago de Compostela: Ministerio de Educación y Cultura, Ministerio de Sanidad y Consumo, Ministerio del Interior.
- Luengo, A., Sobral, J., Romero, E., y Gómez-Fraguela, J. A. (2002). Biología, personalidad y delincuencia. *Psicothema*, 14 (supl.), 16-25.
- * Lynam, D. R. (1995). *The early identification of chronic offenders: who is the fledgling psychopath?* (Tesis doctoral). University of Wisconsin-Madison, Madison.
- * Lynam, D. R., Caspi, A., Moffitt, T. E., Wikström, H., Loeber, R., y Novak, S. (2000). The interaction between impulsivity and neighborhood context of offending: the effects of impulsivity are stronger in poorer neighborhoods. *Journal of Abnormal Psychology*, 109, 563-574.
- * Lynam, D. R., Moffitt, T., y Stouthamer-Loeber, M. (1993). Explaining the relation between IQ and delinquency: class, race, test motivation, school failure, or self-

- control? *Journal of Abnormal Psychology*, 102, 187-196.
- * MacBride, G. H. (2004). *Mental health recovery and psychopathy in a juvenile detention center*. (Tesis doctoral). University of Toledo, Toledo.
- * Malgorzata, A. (1997). *Relationships of moral judgement, emotional empathy and impulsivity to criminal behaviour in young and adult offenders*. (Tesis doctoral). Universidad de Toronto, Toronto.
- * Manders, W. A., Dekovic, M., y Asscher, J. J. (2013). Psychopathy as predictor and moderator of multisystemic therapy outcomes among adolescents treated for antisocial behavior. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 41, 1121-1132.
- * Mann, F. D., Kretsch, N., Tackett, J. L., Harden, K. P., y Tucker-Drob, E. M. (2015). Person x environment interactions on adolescent delinquency: sensation seeking, peer deviance and parental monitoring. *Personality and Individual Differences*, 76, 129-136.
- * McCrady, F. (2005). *Empathy and the adolescent sexual offender: an examination of the specificity of empathy déficits and the relationship between empathy and distorted thought*. (Tesis doctoral). The Ohio State University, Ohio.
- McCrae, R. R. y Costa, P. T. (1985). Comparison of EPI and psychoticism scales with measures of the five-factor theory of personality. *Personality and Individual Differences*, 6, 587-597.
- * Menes, L. S. (2003). *Executive function deficits and personality factors as predictors of adolescent limited and life course persistent delinquency: a test of Moffitt's theory*. (Tesis doctoral). University of Akron, Ohio.

- * Milojevic, S., y Dimitrijevic, A. (2014). Empathic capacity of delinquent convicted minors. *Psihologija*, 47, 65-79.
- * Mirón, L., Otero, J. M., y Luengo, M. A. (1989). Empatía y conducta antisocial. *Análisis y Modificación de Conducta*, 15 (44), 239-254.
- * Modecki, K. L. (2007). *Underlying processes of antisocial decisions: adolescents versus adults*. (Tesis doctoral). University of New Hampshire, New Hampshire.
- * Monto, M., Zgourides, G., Wilson, J., y Harris, R. (1994). Empathy and adolescent mal sex-offenders. *Perceptual and Motor Skills*, 79, 1598.
- * Newcomb, M., y McGee, L. (1991). Influence of sensation seeking on general deviance and specific problema behaviors from adolescence to young adulthood. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 614-628.
- * Newton, N. C., y Bussey, K. (2012). The age of reason: An examination of psychosocial factors involved in delinquent behavior. *Legal and Criminological Psychology*, 17, 75-88. doi: 10.1111/j.2044-8333.2010.02004.x
- * Noffsinger, M. A. (2006). *Development of a multidimensional approach to understanding youthful offenders: the influence of psychosocial and personality risk factors*. (Tesis doctoral). University of North Texas, Texas.
- * O'Connor, D. A. (2002). *The female psychopath: validity and factor structure of the revised psychopathy checklist (PCL-R) in women inmates*. (Tesis doctoral). The Florida State University, Florida.
- * Ortet, G., Pérez, J., Pla, S., y Simó, S. (1988). Factores de personalidad y conducta antinormativa en

- adolescentes. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 42, 5-9.
- Ortiz-Tallo, M., Fierro, A., Blanca, M.J., Cardenal, V., y Sánchez, L.M. (2006). Factores de personalidad y delitos violentos. *Psicothema*, 18, 459-464.
- * Osgood, D. W., y Schreck, C. J. (2007). A new method for studying the extent, stability, and predictors of individual specialization in violence. *Criminology*, 45, 273-312.
- * Oyserman, D., Saltz, E. (1993). Competence, delinquency and attempts to attain possible selves. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 360-374.
- * Palmori, D., y Truscott, S. D. (2004). Empathy, exposure to community violence, and use of violence among urban, at-risk adolescents. *Child & Youth Care Forum*, 33, 33-50.
- * Park, J. (2003). *Validating the effectiveness of a forgiveness intervention program for adolescent female aggressive victims in Korea*. (Tesis doctoral). University of Wisconsin-Madison, Wisconsin.
- Patterson, G. R. (1992). Developmental changes in Antisocial Behavior. En P. Ray (Eds.), *Aggression and violence throughout life span* (pp. 52-82). Newbury Park: Sage Publications.
- * Payne, P. (1987). *Ego strength, family disruption, and aggression in delinquent and non-delinquent juveniles*. (Tesis doctoral). Faculty of the California Graduate Institute, California.
- * Peach, H. D., y Gaultney, J. F. (2013). Sleep, impulse control, and sensation-seeking predict delinquent behavior in adolescents, emerging adults, and adults.

- Journal of Adolescent Health*, 53, 293-299.
- Peña, M. E. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: factores de riesgo y protección*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- * Pérez, J. (1984). *Variables de personalidad y delincuencia*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona.
- * Portnoy, J., Raine, A., Chen, F. R., Pardini, D., Loeber, R., y Jennings, J. R. (2014). Heart rate and antisocial behavior: the mediating role of impulsive sensation seeking. *Criminology*, 52, 292-311.
- Quinsey, V. L., Harris, G. T., Rice, M. E., y Cormier, C. A. (1998). *Violent offenders. Appraising and managing risk*. Washington: American Psychological Association.
- * Reyes, L. (1990). *A treatment program for juvenile homicidal offenders: impact on hostility-aggression, empathy and locus-of-control*. (Tesis doctoral). The University of Texas, Texas.
- * Riley, J. A. (1986). *Empathy and criminal behavior: a look at man's inhumanity to man*. (Tesis doctoral). The Florida State University, Florida.
- * Robinson, R., Roberts, W. L., Strayer, J., y Koopman, R. (2007). Empathy and emotional responsiveness in delinquent and non-delinquent adolescents. *Social Development*, 16, 555-579.
- * Romero, E., Garra, A., y Luengo, M. A. (1993). Self-monitoring, grupo de iguales y delincuencia juvenil: un análisis empírico. *Análisis y Modificación de Conducta*, 19 (63), 29-42.
- * Romero, E., Luengo, M. A., y Sobral, J. (2001). Personality and antisocial behaviour: study of temperamental dimensions. *Personality and*

- Individual Differences*, 31, 329-348.
- Romero, E., Sobral, J., y Luengo, M. A. (1999). *Personalidad y delincuencia. Entre la biología y la sociedad*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Romero, E., Sobral, J., Luengo, M. A., y Marzoa, J. A. (1999, Julio). *Personality and delinquency: An integrative study of biopsychological and sociocognitive factors*. Communication presented to First Joint Conference of the American Psychology-Law Society and the European Association of Psychology and Law, Dublin (Ireland).
- * Rosay, A. B. (1999). *Narrowing the causes of criminal and analogous behaviors from self-control to risk-seeking and impulsivity*. (Tesis doctoral). University of Maryland, Maryland.
- * Ruchkin, V. V. (1999). Hopelessness, loneliness, self-esteem, and personality in russian male delinquent adolescents versus controls. *Journal of Adolescent Research*, 14, 466-477.
- * Ruchkin, V. V., Eisemann, M., Hägglöf, B., y Cloninger, C. R. (1998). Aggression in delinquent adolescents vs controls in Northern Russia: relations with hereditary and environmental factors. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 8, 115-126.
- * Ruchkin, V. V., Eisemann, M., Hägglöf, B., y Cloninger, C. R. (1998). Interrelations between temperament, carácter, and parental rearing in male delinquent adolescents in Northern Russia. *Comprehensive Psychiatry*, 39, 225-230.
- Rutter, M., Giller, H., y Hagell, A. (2000). *La conducta antisocial de los*

- jóvenes*. Madrid: Cambridge University Press.
- * Sadeh, N., Verona, E., Javdani, S., y Olson, L. (2009). Examining psychopathic tendencies in adolescence from the perspective of personality theory. *Aggressive Behavior, 35*, 399-407
- San Juan, C., y Ocáriz, E. (2009). *Evaluación de la intervención educativa y análisis de la reincidencia en la Justicia de Menores en la CAPV*. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de publicaciones del Gobierno Vasco.
- * Schulz, S. (2014). Individual differences in the deterrence process: which individuals learn (most) from their offending experiences? *Journal of Quantitative Criminology, 30*, 215-236
- Schweizer, K. (2002). Does Impulsivity Influence Performance in Reasoning? *Personality and Individual Differences, 33*, 1031-1043.
- Scott, C. L., y Resnick, P. J. (2006). Violence risk assessment in persons with mental illness. *Aggression and Violent Behavior, 11*, 598-611.
- * See, L., Ang, R. P., Loh, S., Fu, K. J., y Karre, J. K. (2011). The role of affective and cognitive empathy in physical, verbal, and indirect aggression of a singaporean sample of boys. *The Journal of Psychology, 145*, 313-330.
- * Shao, Y., Xie, B., Qiao, Y., y Huang, L. (2010). Application of Swedish University Scales of Personality in male adolescent delinquents with violent behavior. *Chinese Mental Health Journal, 24*, 849-853.
- * Simó, S., y Pérez, J. (1991). Sensation seeking and antisocial behaviour in a junior student sample. *Personality and Individual Differences, 12*, 965-966.

Sobral, J., Gómez-Fraguela, J. A., Romero, E., y Luengo, M. A. (2000). Impulsividad, género y contextos: Su Interacción en la conducta antisocial. *Anuario de Psicología Jurídica, 11*, 79-91.

Sobral, J., Romero, E., Luengo, M. A., y Marzoa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema, 12*, 661-670.

* Stams, G., Dekovic, M., Brugman, D., Rutten, E. A., Van den Wittenboer, G., Tavecchio, L., Hendriks, J., y Van Schijndel, M. (2008). The relationship of punishment-and victim-based moral orientation to prosocial, externalizing, and norm trespassing behaviour in delinquent and non-delinquent adolescents: a validation study of the Moral Orientation Measure. *Journal of Experimental Criminology, 4*, 41-60.

* Stuewig, J. (2000). *Factors related to the distance of crime in a longitudinal sample*. (Tesis doctoral). Universidad de Arizona, Arizona.

* Sturgeon, C. L. (2003). *Typology of violence and alexithymia, empathy, perfectionism, and substance abuse in federal offenders*. (Tesis doctoral). York University, Toronto.

* Taylor, J. E. (1999). *Early and late starting delinquency: correlates, outcomes, and influences*. (Tesis doctoral). University of Minnesota, Minneapolis.

* Taylor, T. J. (2002). *The dynamics of social control during the adolescent life-course*. (Tesis doctoral). University of Nebraska Omaha, Nebraska.

* Thomas, L. J., y McGloin, J. M. (2013). A dual-systems approach for understanding differential susceptibility to processes of peer

- influence. *Criminology*, 51, 435-474.
- * Thompson, L. L., Whitmore, E. A., Raymond, K. M., y Crowley, T. J, (2006). Measuring impulsivity in adolescents with serious substance and conduct problems. *Assessment*, 13, 3-15.
- * Thompson, R., Jones, D. J., Litrownik, A. J., English, D. J., Kotch, J. B., Lewis, T., y Dubowitz, H. (2014). Linking mother and youth parenting attitudes: indirect effects via maltreatment, parent involvement, and youth functioning. *Child Maltreatment*, 19, 233-246.
- * Trivits, L. (2005). *A comparison of coping and coping resources in at-risk and seriously delinquent female adolescents*. (Tesis doctoral). University of Virginia, Virginia.
- * Van der Graaff, J., Branje, S., De Wled, M., y Meeus, W. (2012). The moderating role of empathy in the association between parental support and adolescent aggressive and delinquent behavior. *Aggressive Behavior*, 38, 368-377.
- * Vaughn, M. G. (2005). *Psychopathic traits in relation to substance use, delinquency and mental health in a state population of incarcerated juvenile offenders*. (Tesis doctoral). Washington University, Saint Louis.
- * Vázsonyi, A. T. (1995). *Etiological risk factors in juvenile delinquency: a comparison of swiss and american adolescents*. (Tesis doctoral). University of Arizona, Tucson.
- * Vermeiren, R., Deboutte, D., Ruchkin, V., y Schwab-Stone, M. (2002). Antisocial behaviour and mental health: findings from three communities. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 11, 168-175.

- * Vitacco, M. J., Neumann, C. S., Robertson, A. A., y Durrant, S. L. (2002). Contributions of impulsivity and callousness in the assessment of adjudicated male adolescents: a prospective study. *Journal of Personality Assessment*, 78, 87-103.
- * Vitaro, F., Brendgen, M., Ladouceur., y Trambly, R. E. (2001). Gambling, delinquency, and drug use during adolescence: mutual influences and common risk factors. *Journal of Gambling Studies*, 17, 171-190.
- * Vogel, M. (2012). *Impulsivity, criminogenic opportunity structures and delinquency*. (Tesis doctoral). University of New York, New York.
- * White, J. L., Moffitt, T. E., Caspi, A., Bartusch, D. J., Needles, D. J., y Stouthamer-Loeber, M. (1994). Measuring impulsivity and examining its relationship to delinquency. *Journal of Abnormal Psychology*, 103, 192-205.
- * Wilson, M., y Daly, M. (2006). Are juvenile offenders extreme future discounters? *Psychological Science*, 17, 989-994.
- * Young, A. M., King, L., Abbey, A., y Boyd, C. J. (2009). Adolescent peer-on-peer sexual aggression: characteristics of aggressors of alcohol and non-alcohol-related assault. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 70, 700-703.
- * Zhang, L., Wiczorek, F., y Welte, J. W. (1997). The nexus between alcohol and violent crime. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 21, 1264-1271.
- * Zhou, J., Witt, K., Chen, C., Zhang, S., Zhang, Y., Changjian, Q., Cao, L., y Wang, X. (2014). High impulsivity as a risk factor for the development of internalizing disorders in detained juvenile

offenders. *Comprehensive
Psychiatry*, 55, 1157-1164.

* Zimmerman, G. N. (2010). Impulsivity,
offending, and the neighborhood:
investigating the person-context
nexus. *Journal of Quantitative
Criminology*, 26, 301-332.

Zuckerman, M. (1979). *Sensation seeking:
Beyond the optimal level of
arousal*. Hillsdale: Erlbaum.

Zuckerman, M. (1994). *Behavioral
expressions and biosocial bases of
sensation seeking*. Cambridge:
Cambridge University Press.